



Educere

ISSN: 1316-4910

educere@ula.ve

Universidad de los Andes

Venezuela

Ruedas M.*, Martha J.; Ríos Cabrera, María Magdalena; Nieves Sequera, Freddy Enrique
Epistemología de la investigación cualitativa
Educere, vol. 13, núm. 46, julio-septiembre, 2009, pp. 627-635
Universidad de los Andes
Mérida, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35613218008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

EPISTEMOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

EPISTEMOLOGY OF QUALITATIVE RESEARCH

EPISTEMOLOGIA DA PESQUISA QUALITATIVA

MARTHA J. RUEDAS M.*
mjrm5220@yahoo.com
MARÍA MAGDALENA RÍOS CABRERA**
mariamagda@cantv.net
FREDDY ENRIQUE NIEVES SEQUERA***
frenieves@yahoo.com
Universidad Pedagógica
Experimental Libertador.
Instituto Pedagógico de Maracay.
Maracay, Edo. Aragua, Venezuela

Fecha de recepción: 17 de abril de 2007
Fecha de aceptación: 21 de junio de 2007



Resumen

La realidad compleja, con sus múltiples interacciones, puede ser captada a través de sus cualidades. En una visión compleji-sistémica y eco-ambiental, los seres humanos se relacionan recursiva y autopoieticamente en la trama de su existencia. Este trabajo tuvo como propósito reflexionar sobre el entramado epistemológico de la investigación cualitativa en educación, así como, sobre el bagaje de condiciones que ha de reunir el docente investigador para ir hacia la noción de lo incierto, difuso, emergente y sumergirse, de esta manera, en la realidad; siendo crítico y reflexivo, abierto al diálogo, con una visión holística y transdisciplinaria, con capacidad de auto investigarse y conocedor de la plurimetodología. Se concluye que el docente orientado hacia un develar cualitativo de realidades, tiene entre sus necesidades intelectuales, sociales y éticas las de comprender la realidad en su contexto natural, además de optimizar e innovar su labor educativa.

Palabras clave: complejidad, docente, investigación cualitativa

Abstract

The complex reality, with its multiple interactions, can be captured through its qualities. In a complex-systematical and eco-environmental vision, human beings relate resourcefully and auto-poetically in the plot of their existence. This paper aimed to reflect on the epistemological plot of qualitative research in education, as well as the baggage of conditions the teacher-researcher has to meet in order to achieve the notion of the unknown, diffuse and emerging, being in reality critical and reflexive, open to dialog, with a holistic and transdisciplinary vision, with the ability of researching itself and knowing pluri-methodology. It is concluded that the teacher who is oriented towards qualitatively revealing realities, has, among other intellectual, social and ethical needs, the need to understand the reality of its natural context, besides optimizing and innovating its educational labor.

Key words: complexity, teacher, qualitative research

Resumo

A realidade complexa, com seus múltiplas interações, pode ser captada através das suas qualidades. Numa visão complexa-sistêmica e eco-ambiental, os seres humanos relacionam-se recursiva e autopoieticamente na trama da sua existência. Esse trabalho teve como objetivo refletir sobre a estrutura epistemológica da pesquisa qualitativa em educação, bem como sobre a bagagem de condições que tem de reunir o docente pesquisador para ir para a noção do incerto, difuso, emergente e submergir, dessa maneira, na realidade; sendo crítico e reflexivo, aberto ao diálogo, com uma visão holística e transdisciplinar, com capacidade de se auto investigar e conhecedor da plurimetodologia. Conclui-se que o docente orientado para um debelar qualitativo de realidades, tem entre suas necessidades intelectuais, sociais e éticas as de compreender a realidade no seu contexto natural, além de otimizar e inovar sua labor educativa.

Palavras chave: complexidade, docente, pesquisa qualitativa



Comprendiendo las complejas interacciones que se dan en las realidades



Al analizar la realidad se trata de realizar un acercamiento a ella con la intención de develarla y conocerla para intentar mejorarla en determinados sentidos, de acuerdo a los elementos presentes en un momento y contexto específico, sin olvidar la naturaleza compleja de las interacciones que allí se dan. Esto implica plantearse aproximaciones sucesivas que permitan, de acuerdo a un conjunto de cualidades, recrear, reconstruir y repensar la realidad, la cual, en el ámbito educativo, se percibe salpicada de las subjetividades de los seres humanos, continuamente sumergidos en las complejidades propias de su naturaleza, lo cual se extrapola al continuo humano en su tránsito por el sendero de la vida.

Considerando tal perspectiva, la investigación cuantitativa impedía comprender las complejas interrelaciones que se dan en la realidad y contrario a esto, perseguía el control y la explicación. Al respecto Martínez (2004) señala que:

...el análisis cuantitativo con las más complejas técnicas de los grandes programas estadísticos... llegó a una cima y deja sin resolver los más graves problemas del comportamiento humano, muchos investigadores prominentes de los círculos cuantitativos... comienzan a explorar con interés y a promover la aplicación de los métodos cualitativos. (p. 7).

Al asomarse las deficiencias de la orientación cuantitativa y su método científico, ha sido cada vez más importante el efecto de la metodología cualitativa, especialmente en las ciencias humanas, para luego extenderse a

otras ciencias, dando relevancia al contexto sociocultural y al significado de los actos humanos. Así, para Martínez (op. cit.) esta orientación "...valora en gran medida las vivencias que el ser humano ha tenido como producto de la forma como percibe y vive esa realidad, tomando también en cuenta sus ideas, sentimientos y motivaciones". (p. 8).

La investigación cualitativa se fundamenta en las ideas surgidas de la epistemología pos-positivista y se pueden señalar varios enfoques: sistémico, gestáltico, estructural y humanista, entre otros; teniendo unos más importancia que otros para abordar una determinada situación social, haciéndose necesario en ocasiones complementarlos, para lograr un mejor acercamiento a la realidad. Es, según Martínez (op. cit.), "...descriptiva, inductiva, fenomenológica, holista, ecológica, sistémica, humanista, de diseño flexible y destaca más la validez que la replicabilidad de los resultados de la investigación" (p. 8).

Así, de acuerdo con Rodríguez, Gil y García (1999), la investigación cualitativa actual dispone para su apoyo de una diversidad de paradigmas, métodos y estrategias que constituyen el pluralismo fortalecedor de este tipo de investigación.

Para Martínez (op. cit.) la metodología cualitativa:

...trata del estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es... trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones... es un todo... no se opone a lo cuantitativo, sino que lo implica e integra... (p. 8).

Cualquiera sea el enfoque dado a la investigación cualitativa, sus resultados no están previstos, ni se parte de certezas previas ordenadas y deterministas, por el contrario; de acuerdo a lo expresado por Morin, Ciurana y Motta (2006):

El método es un discurso, un ensayo prolongado de un camino que se piensa, es un viaje, un desafío, una travesía, una estrategia que se ensaya para llegar a un final pensado e imaginado y al mismo tiempo insólito, imprevisto y errante... es una búsqueda que se inventa y se reconstruye continuamente. (p. 17).

La ruptura epistemológica entre la metodología cualitativa y el paradigma positivista, está precisamente en cuanto a la forma como se concibe el conocimiento, en la manera de adquirir ese saber, en cuanto al modo de conocer, pasando según Martínez (op. cit.) desde "...un esquema que considera la percepción como simple reflejo



de las cosas reales y el conocimiento como copia de esa realidad” (p. 25), a otra donde se considera como resultado de una interacción dialéctica entre el sujeto que conoce y el objeto conocido.

Se da un vuelco a la estrategia para tratar de conocer los hechos, procesos y los fenómenos en general, sin limitarlos sólo a la cuantificación de algunos de sus elementos. Se establece, entonces, un procedimiento que da un carácter particular a las observaciones. Es un proceso de interrelación mutua, por lo que no importa tanto la generalización de sus conclusiones, sino la peculiaridad del fenómeno estudiado. De tal modo que se dan, entre los elementos constituyentes, relaciones dependientes, dialógicas y participativas, donde el investigador se sumerge en la realidad para captarla y comprenderla. Asimismo, el saber se concibe como provisional al igual que las afirmaciones que se hagan, ya que estarán sujetas a cambios según el contexto y el tiempo en que se estudien. Así el enfoque cualitativo usa procedimientos que hacen menos comparables las observaciones realizadas, porque se persigue, más que la generalización, aproximarse cada vez más a la comprensión de los fenómenos particulares.

En esa realidad que cambia y se transforma, las generalizaciones no constituyen el principio de verdad, ya que, se está frente a peculiaridades que no responden a un mismo entorno y con condiciones y circunstancias muy variables, sin embargo, Morin (2000) plantea que “En el juego de la verdad y del error no sólo se juega en la verificación empírica y la coherencia lógica de las teorías, también se juega a fondo en la zona invisible de los paradigmas” (p. 28), lo cual lleva, agrega más adelante el mismo autor a que “los individuos conocen, piensan y actúan según los paradigmas inscritos culturalmente en ellos”. (p.29).

Las orientaciones cualitativas vienen a ser entonces una respuesta a esas necesidades epistemológicas que emergen de las debilidades del paradigma positivista, reclamando nuevos referentes teóricos que lleven a dar un salto en la racionalidad científica, a lo que Morin (2001) aporta: “...los conocimientos fragmentarios no sirven para otra cosa que no sean usos técnicos. No llegan a conjugarse para alimentar un pensamiento que pueda considerar la situación humana... que pueda afrontar los grandes desafíos de nuestro tiempo”. (p. 17).

En esta misma obra este autor asegura que “...los desarrollos disciplinarios de las ciencias... aportaron los inconvenientes de la superespecialización, del enclaustramiento y de la fragmentación del saber... también produjeron ignorancia y ceguera”. (p. 15). Esto lleva a un divorcio entre los saberes disociados y fragmentados en parcelas cada vez más minúsculas con un inadecuado acento disciplinar y el reconocimiento cada vez más firme de un “multiverso” (Maturana, 1988). Según esta idea, se

está en el tránsito desde una realidad objetiva única que es la misma para todos, hacia la concepción, en la que hay tantas realidades como experiencias, vivencias y explicaciones, hay en el observador; quien no puede tener acceso a una realidad objetiva independiente, y además es constitutivamente participante de lo que observa.

Tal y como lo expresa Maturana (1995), cuando se parte de un único dominio real, la validez de una afirmación se apoya en sus conexiones con la realidad objetiva del Universo. En contraste, con la mirada del Multiverso, la validez de una afirmación se apoya en sus relaciones con las experiencias y vivencias de la realidad a la cual pertenecen los sujetos. Existen así, dos caminos para abordar el estudio de la realidad, cualquiera ella sea. Tomando por ejemplo el ámbito educativo, si se parte de la idea de Universo, bajo un enfoque positivista, el docente cree tener un acceso privilegiado a la verdad, que puede ser directamente transmitida al estudiante. Por el contrario, al tener la idea de Multiverso, bajo un enfoque constructivista, el docente no se ve a sí mismo como el portador de la verdad y pasará a considerar que el mundo generado por el estudiante es el único mundo posible para él o ella bajo sus circunstancias presentes. En este último caso, la tarea del docente será la de ayudar al estudiante a entender su mundo, para de esa manera acercarse y comprender su realidad.

De acuerdo con Rodríguez et ál. (1999), el objeto de la investigación cualitativa es la realidad en su contexto natural. Por su parte Taylor y Bodgan, citados por Rodríguez et ál. (op. cit.), señalan que “la investigación cualitativa se caracteriza por producir datos descriptivos, con las propias palabras de las personas, sus métodos son humanistas, es inductiva, el escenario y las personas son vistos de forma holística,... es un arte”. (p. 33).

Teleológicamente la investigación cualitativa trasciende el recoger datos, descubrir hechos y analizar fenómenos, haciendo énfasis en la interpretación de los mismos, en una búsqueda constante de acciones que conduzcan a transformar la realidad dentro de un contexto histórico específico. Al respecto Morin (2002) acota que “...todos los problemas particulares no pueden plantearse y pensarse correctamente si no es en su contexto, y el contexto de estos problemas debe plantearse cada vez más en el contexto planetario”. (p. 13); de allí que el espacio de investigación con una orientación cualitativa, trasciende los laboratorios para controlar y medir la acción de las variables, se expande en un sendero mucho más amplio con fronteras difusas, con interfaces graduales que se propagan cada vez más en un entramado complejo de interacciones.

La realidad entendida múltiple, diversa, huidiza, que se construye y se complejiza con el devenir del tiempo, de naturaleza holística, no fragmentable, interactiva y



dinámica, requiere; para acercarse a ella, para estudiarla, disponer de todo un arsenal de herramientas físicas y mentales que faciliten su descripción, interpretación y comprensión, si se quieren orientar las acciones hacia la transformación que exige la dinámica del mundo actual; donde se ha alcanzado un nivel de avances tecnocientíficos insospechados en cualquier época pasada, sin embargo, esto ha dejado colar una hiperespecialización, en la que se ha perdido la visión global y esencial de nuestro mundo, es decir, una visión humanista, ya que cada persona posee sólo una parcela muy reducida del saber.

Entre el pensamiento científico, que separa los conocimientos y no reflexiona sobre el destino humano, y el pensamiento humanista, el cual ignora los aportes de las ciencias, susceptibles de nutrir nuevos interrogantes sobre el mundo y la vida, la divergencia se hace evidente, por lo que es necesario tomar en cuenta lo que plantea Morin (2002) de reformar el pensamiento, nuestra capacidad para organizar el saber y reanudar el lazo entre las dos culturas divorciadas. De ahí los grandes desafíos de la enseñanza contemporánea: originar mentes bien ordenadas antes que bien llenas, enseñar la riqueza y la fragilidad de la condición humana, iniciar en la vida, afrontar la incertidumbre. En definitiva: formar el ciudadano del nuevo milenio.

El acervo del educador para develar las cualidades de la realidad

Reconocer y repensar la realidad requiere que la misma sea percibida en forma holística, captando la complejidad humana y sus manifestaciones en todos los acontecimientos relacionados con la sociedad, entre ellos la educación. Al respecto Morin et ál. (2006), señalan "... que la complejidad emerge sobre todo en el campo de las ciencias... por antonomasia el calificativo de complejo... es el mundo social y humano... primordial para la experiencia educativa". (p. 63). En consecuencia, elucidar la multiplicidad de relaciones allí posibles requiere más que de un investigador, de un sujeto capaz de sumergirse y diluirse en la realidad; de percibir un panorama difuso de cualidades a través de sus sentidos, un artista que devele a través de información descriptiva; en fin, que se nutra del contacto, con la realidad compleja.

Surge así la necesidad de armar el equipaje que ha de requerir el docente en su peregrinar para interpretar realidades en su contexto natural. De acuerdo con Rodríguez et ál. (1999), "los investigadores cualitativos estudian la realidad... tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo a los significados que tienen para las personas implicadas". (p. 32). Luego podríamos incorporar en el equipo de nuestro viajero un conjunto de cualidades, habilidades y destrezas, y colocar

como indispensable el "Ser Humano", porque es difícil interpretar y más aún, comprender las manifestaciones de niños, jóvenes y adultos si se lleva a costas una pesada carga de elementos que pudieran ir en deterioro de los rasgos transdisciplinarios, multifacéticos, diversos y planetarios, propios de la investigación cualitativa. Así, desde el punto de vista axiológico, el investigador cualitativo se orienta por valores dados y explícitos, los cuales influyen en el transitar por la vía de aproximarse a la realidad. En tal sentido Rew, Bechtel y Sapp, citados por Strauss y Corbin (2002), proponen una lista de atributos para los investigadores cualitativos tales como: "...idoneidad, autenticidad, credibilidad, receptividad, reciprocidad y sensibilidad". (p. 6).

Adicionalmente, entre los elementos deseables en la personalidad de este viajero, atento a las cualidades, están: la seguridad en sí mismo, el sentido crítico para alcanzar sus potenciales en la tarea de sumergirse y reconocer la realidad, así como la capacidad de tomar decisiones en cuanto a estrategias, métodos y perspectivas a considerar al analizar sus datos, en particular, porque el investigador debe estar en capacidad de visualizar las pautas y problemas centrales de su trabajo durante el mismo proceso de la investigación. Por tal razón, los conceptos que se manejan, en la mayoría de los casos, no están operacionalizados al principio de la investigación, es decir, no están definidos desde el inicio los indicadores que se tomarán en cuenta durante dicho proceso. Bajo una perspectiva fenomenológica, el docente que transita por la complejidad de las realidades humanas, hace suya una actitud exploratoria con suficiente libertad de pensamiento a fin de lograr un acercamiento progresivo para describirlas, conocerlas, entenderlas y comprenderlas, tal cual se presentan, con su existencia propia y particular, sin prejuicios ni preconcepciones.

Al respecto, Strauss citado por Coffey y Atkinson (2003) argumenta que "los investigadores cualitativos tienen estilos de investigación





bastante diferentes... distintos talentos y cualidades... una estandarización de métodos... limitaría... los más grandes esfuerzos de los investigadores sociales. (p. 6). En relación con esto, Strauss y Corbin (2002) proponen el cuestionamiento "...salir de lo que se ve y escucha... pensar comparativamente... ver más allá de lo ordinario y comprender... la vida social". (p. 9). Adicionalmente, estos autores, argumentan que

...estos investigadores no temen basarse en sus propias experiencias... estas son la base de comparaciones y de descubrimientos de propiedades y dimensiones... se sienten lo bastante seguros de sus hallazgos para considerar que sus teorías... son calificables, modificables y abiertas a la negociación... aceptan la crítica constructiva. (p. 5).

Al sumergirse en la realidad, el investigador cualitativo no intenta establecer superioridades, bajo una supuesta supremacía propia del razonamiento científico, contrario a esto, debe intentar comunicarse con lo que desea estudiar, involucrarse, ver desde adentro, lo que para Morin (1984) implica:

Establecer comunicación entre la esfera de los objetos y la esfera de los sujetos que conciben esos objetos... se esfuerza por el diálogo y la visión poliscópica... donde las dimensiones físicas, biológicas, espirituales, culturales, sociológicas e históricas de lo humano dejan de ser incommunicables. (p. 48).

El docente investigador, inmerso en el pensamiento complejo, se percibe a sí mismo relacionado con el objeto de estudio, inseparable con el todo, afectado por el ecosistema. En relación a esto, Morin (2001) reflexiona que:

El sujeto emerge al mismo tiempo que el mundo... a partir de la autoorganización, cuando autonomía, individualidad, complejidad, incertidumbre, ambigüedad, se vuelven características propias del objeto... el sujeto emerge también en sus características existenciales... mundo y sujeto se presentan de manera recíproca e inseparable (p. 64).

Axiológicamente la existencia del sujeto es la reivindicación del ser humano al reconocer su existencia, su psiquis, y su conciencia. Para Morin (2001), "el sujeto se vuelve fantasma en el universo objetivo" (p. 65). Para este pensador la dualidad del objeto y del sujeto tiende a plantearse positivamente en términos de disyunción, de anulación recíproca; así el encuentro entre sujeto y objeto anula uno de los dos, siendo en realidad inseparables. Por su parte Ugaz (2006), sostiene que la realidad no puede ser observada desde afuera y

solo mediante la observación de observaciones se puede construir el mundo de manera intersubjetiva. Para este autor "la complejidad solo puede ser observada mediante la observación de segundo orden: observar lo observado, lo cual resulta más significativo cuando se logra observar lo que no es posible observar". (p. 22).

La racionalidad y la lógica de quien investiga los problemas multidimensionales, constituyen herramientas de aprehensión de la realidad; tal investigador no reduce lo complejo a lo simple; su visión es holística. Está consciente de sus limitaciones, verdades y realidades; y posee capacidad de auto investigarse, lo que le permite, según Morin (1984) "...no solo concebir la complejidad de toda realidad (física, biológica, humana, sociológica, política), sino la realidad de la complejidad... y recorrer los caminos de una ciencia con conciencia". (p. 28).

Se requiere disponer de conocimientos sobre la variedad de estrategias y métodos para recopilar y analizar los datos recabados de la realidad y de sentirse en la libertad de decidir, de acuerdo a criterios razonados, el manejo que hará de ellos. Así, para Coffey y Atkinson (2003), "los datos cualitativos pueden provenir de una variedad de formas... notas de campo, entrevistas, grabaciones transcritas, documentos, cuadros y otros" (p. 5). Adicionalmente Tesch, citado por estos autores, señala unas "veintiséis estrategias analíticas aplicables a datos cualitativos... sin considerar datos visuales y auditivos" (p. 6).

El reconocer la complejidad de los seres humanos y de la realidad donde éstos están presentes, implica que en un investigador cualitativo serían deseables elementos del pensamiento complejo, lo cual le permitiría, por una parte, percibir ese entramado difuso, ordenado y desordenado a la vez, autopoietico e incierto, y por otra, el proponer métodos, manejar datos y, en fin, repensar esa realidad en sintonía con una visión compleja, sistémica y planetaria.

Surge así la necesidad de un investigador atento a los vínculos con el ambiente, a las relaciones entre los sistemas abiertos, los principios hologramáticos de retroactividad, recursividad, auto-eco-organizacionales, dialógico, reintroducción del cognoscente en todo el conocimiento y de las emergencias, entre otros.

Luego, se propone un investigador complejicualitativo, con una visión amplia de la totalidad como un sistema que le permita ubicarse en un nivel transdisciplinario. Para Morin (2001) "la teoría de sistemas es de una amplitud que se extiende a todo lo cognoscible". (p. 42). Por su parte García (2006), refiere que "un sistema complejo es una representación de un recorte de la realidad, conceptualizado como una totalidad organizada, en la cual los elementos no



son “separables” y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente”. (p. 21).

De lo anterior podría derivarse que el desempeño bajo la noción de sistemas abiertos podría favorecer una actividad investigativa desde la multidisciplinariedad, ayudando la integración histórica de las disciplinas científicas en un todo coherente y lógico. Para Martínez (2000):

Las disciplinas académicas aisladas son menos que adecuadas para tratar los problemas intelectuales y sociales más importantes. Esa separación de saberes se torna inoperante cuando se enfrenta a la realidad concreta que vivimos... pareciera que estas sub-divisiones disciplinarias entorpecen y obnubilan la visión de la solución más de lo que la iluminan. (p. 162).

Por su parte Ander-Egg (1999), señala que:

La transdisciplinariedad... hace emerger de la confrontación de las disciplinas nuevos datos que las articulan entre sí y nos ofrece una nueva visión de la naturaleza y de la realidad... busca... la apertura de todas las disciplinas a aquellos que las atraviesan y las trascienden. (p. 108).

Así, la investigación educativa desde la perspectiva transdisciplinaria orientaría el proceso educativo hacia un aprendizaje igualmente transdisciplinario; para Balza (2006) tal investigación “se propone generar una persovisión emergente acerca de la investigación educativa y el aprendizaje desde una perspectiva transdisciplinaria, que dé cuenta de las profundas relaciones ontogénicas... entre sujeto, realidad y conocimiento” (p. 35). Para este autor “el paradigma de la transdisciplinariedad del conocimiento permite al investigador educativo pensar y reproducir cosmovisiones emergentes”. (p. 36).

¿Por qué formar al educador como investigador cualitativo?

En general, la investigación ha de constituir un aporte al desarrollo social; particularmente al ser sistémica, ecológica, holística, centrada en las realidades de los grupos sociales. Al respecto Ander-Egg (2006) señala que “la investigación ha sido considerada como elemento de apoyo de los programas de desarrollo de la comunidad”. (p. 94).

El investigar sobre la base de las cualidades, tratando de comprender la realidad en su contexto natural, tal y

como se presenta, requiere de interacciones entre el investigador y la realidad. Estas a su vez se relacionan recursivamente con la investigación cualitativa: una conduce a la otra y a la vez ambas se retroalimentan. Al investigar cualitativamente, el docente se sumerge y diluye en el contexto, orientándose hacia el encuentro con esa multiversidad, a la cual no puede ser indiferente; hecho que será favorecido por sus dotes interactivas; lo que le permitirá repensar la realidad de la mejor forma posible, a propósito de que sirva de base para sustentar las decisiones que se tomen, relacionadas con el bienestar integral del grupo social con el cual interacciona en un momento dado. Así, el enfoque cualitativo trasciende el ámbito educativo, ya que se puede utilizar en la investigación de otros tipos de problemas sociales, familiares, empresariales, y de la comunidad, sin perder de vista la visión sistémica eco ambiental a nivel Planetario. Para Stake, citado por Rodríguez et ál. (1999), “el investigador cualitativo intenta comprender la realidad... en lugar de orientarse a buscar causas, controlar y explicar... comprender las interacciones complejas... una comprensión experiencial”. (p. 34). En consecuencia, el docente como investigador cualitativo, socio investiga dando importancia a la convivencia, tratando de realizar una lectura de la realidad desde lo complejo, sin mantenerse ajeno a lo virtual, a la historia de la humanidad y del saber.

El docente investigador cualitativo tiene posibilidades de favorecer la praxis educativa en función de los resultados de la investigación. Así, para Sandín (2003), “los métodos cualitativos de investigación constituyen un potencial, para desarrollar estudios cuya finalidad es la optimización e innovación educativa”. (p. 129).

Por otra parte, el transitar educativo, implica un continuo proceso interactivo que conduce a la reflexión, innovación, a cambios en la forma de pensar y actuar de quienes están inmersos en el mismo. El docente investigador tiende a conocer cada vez más la realidad, y a tomar decisiones fundamentadas en los conocimientos adquiridos en un contacto real, natural, holístico, entre otros. Al respecto Sandín (op. cit.) señala que “el conocimiento se acumula, contribuyendo a una gradual orientación de pensamiento y acciones... sirve para mejorar la práctica, fomentando una mayor comprensión de la misma. (p. 136). Para Rossman y Rallis, citados por Sandín (op. cit.), “los resultados de la investigación se convierten en parte de la cultura general... influyen en cualquier toma de decisiones”. (p. 136).

En tal sentido, los hallazgos de la investigación podrían revertirse recursivamente a favor de la misma comunidad, en cuanto pueden ser empleados en la producción de información y recursos educativos, basados en las emergencias detectadas. Para Ander-Egg (op. cit.), “un buen material de divulgación y educación... puede constituir un elemento poderoso para la introducción de nuevos



intereses, ideas y conocimientos prácticos en las comunidades en vías de desarrollo”. (p. 95).

Atendiendo a la noción de complejidad, la investigación social en el ámbito educativo constituye una especie de bucle ecológico: sus resultados pueden contribuir a mejorar la praxis educativa y la calidad de vida de la sociedad y a la vez, estas, práctica educativa y sociedad, inciden positivamente en los adelantos de las investigaciones. De acuerdo con Morin (1983), “en el todo es a la vez repetición e irreversibilidad, eterno retorno y eterno nacimiento, espiral... llegan innovaciones que desplazan, transforman... hacen evolucionar el bucle”. (p. 46).

En este mismo orden de ideas, el docente como sujeto, habitante del mundo, está de forma natural inmerso en el mismo: son inseparables, deben conocerse por ser mutuamente condicionados. Para Morin (2001), sujeto y objeto aparecen como las dos emergencias últimas, inseparables de la relación sistema auto-organizador/ecosistema.

Axiológicamente, el interesarse por la realidad de los estudiantes: sus preocupaciones, intereses, situaciones que los afectan o favorecen, la familia, la comunidad, el planeta donde está la escuela y estamos todos, es un valor deseable tanto en educadores, como en la sociedad en general. La metodología cualitativa facilita la descripción profusa y amplia de los contextos, acciones, temores y creencias de los participantes en el medio educativo. Permite describir los resultados exhaustivamente y compartir una vivencia profunda de lo que se ha percibido de una realidad que se reconstruye constantemente. Así, lo ético está en considerar la verdad a partir de lo contextual, recurriendo a la diversidad de saberes y reconociendo la existencia y validez de las subjetividades.

Se ofrece el encuentro con una verdad más verdadera: derivada de la visión del todo, transdisciplinaria, proveniente del entramado que representan las multiconexiones de la realidad. El investigador ya no se muestra despersonalizado, contrario a esto es, crítico, reflexivo, posee valores sentimentales, afectivos e ideológicos. Busca su verdad en forma relacionada con el contexto como única forma de permanecer en éste. Tal posición vuelve visible a los actores sociales, quienes como seres humanos con capacidad de razonamiento y partícipes de una realidad compleja, requieren espacios donde les sea permitido expresarse, lo cual, ligado al saber, ofrece la posibilidad de romper esquemas propios de otras circunstancias históricas.

Considerando el pensamiento complejo en la expresión social del docente como investigador cualitativo, Pérez (2003), señala que la socio-investigación, propia del contexto educativo, es la búsqueda permanente en un

mundo de producción del conocimiento que, más allá de las precisiones formales de las etapas preconcebidas, permita la creatividad pedagógica y otorgue trascendencia a la convivencia.

Es necesario así, un docente investigador complejo-cualitativo, consciente de la realidad multidimensional, de los principios propios que orientan el pensamiento dentro de la realidad compleja. En tal sentido, según Pérez (op. cit.), se trata de investigar desde la complejidad, para reivindicar el proceso de la interdependencia de lo interactivo y lo inter-retroactivo, en la relación hombre-contexto; en consecuencia, de posibilitar la ruptura con la concepción de la simple transmisión de saberes y repotenciar la idea del diálogo permanente, como una manera de democratizar la enseñanza.

Al sumergirse el docente en la realidad estudiada y viajar por ella, capta los eventos con el significado que tienen para quienes están inmersos en la investigación, para que así, ese transitar no se transforme en divagar ante una realidad. En definitiva, según Martínez (2004) “...sin investigación no hay vida académica”. (p. 10).

Reflexión final

La posibilidad de llevar a cabo la investigación cualitativa en la acción de los docentes podría considerarse al alcance de quienes poseen sensibilidad por el entramado socio-eco-ambiental en que están inmersos. Así, Díaz (2004) afirma que para investigar “es necesario simultáneamente querer, saber y poder”. (p. 38). También toca un punto muy importante que es el papel jugado por el sentido común en la investigación cualitativa, lo cual pudiera ser motivo de reflexión para futuros trabajos. Al respecto, Díaz (op. cit.) acota que:

...el hecho de que los conceptos de sentido común de las aulas no sea suficientemente preciso para los fines científicos, no significa que no lo sea para otros fines en los cuales se vea el aula y la escuela como ambiente cultural donde se tejen las diversas redes de la sociedad. (p. 39).

En cuanto a la formación del docente como investigador cualitativo, vale resaltar la condición sine qua non de la naturaleza compleja de las interacciones entre los procesos de enseñanza y aprendizaje. Estos se ven afectados por el significado dado, tanto a los conceptos como a la praxis pedagógica, donde los procesos transformativos se asoman tímidamente a la palestra, en espera de acciones más contundentes que lleven a reapropiarse, a rescatar, a redimir el saber común, multitudinario, popu-



lar, vulgar, soberano, como una manifestación cualitativa del saber comunitario y ancestral. Para Pérez (2003), “no es suficiente en la formación del docente que problematice a la realidad, es necesario que socio-investigue el conocimiento, siendo aquí donde adquiere trascendencia lo convivido”. (p. 192). Así, el mismo autor enfatiza que “la socio-educación es la búsqueda colectiva, es la participación de todos para encontrar respuestas que puedan conducir a un hacer que internalice las posibilidades de transformación”. (p. 193).

En tal sentido, en lo que a formación docente se refiere, para los desafíos que presenta el nuevo milenio, será preciso concebir el proceso educativo en una relación de complejidad. Vale destacar la importancia que representa el pensamiento complejo, no solo para el conocimiento, sino para el conjunto de valores que la escuela y la sociedad en general deben desarrollar y que Morin (1984) lo expresa magistralmente cuando dice:

La complejidad nos invita a una nueva connivencia, a un trabajo con la contradicción, un trabajo de cooperación y antagonismo. Sobre los problemas fundamentales, encontrar la contradicción es encontrar lo real allí donde éste excede a las posibilidades de la lógica humana. (p. 346).

Para el docente investigador desde la perspectiva cualitativa compleja, la realidad no está establecida, tiene que explorar la posibilidad de un entorno constituyéndose como tejido interdependiente, para lo que debe enseñar la inclusividad, basado en la investigación desde la interdisciplinariedad, que supere la fragmentación de los saberes, para aproximarse a la realidad como una complejidad donde se encuentran y transitan diferentes posiciones y puntos de referencia. Se podría aludir al compromiso ético del docente como orientador, que requiere un referente

basado en la transversalidad como complejidad, que lo oriente hacia una práctica pedagógica solidaria, autónoma y creativa, que como orientador pueda impulsar procesos de aprendizajes complejos, en contraposición con su accionar tradicional y ya ineficaz, de constituirse en un reproductor del conocimiento que a su vez favorece las formas de legitimación de los mismos.

Según Pérez (2003), “la aprehensión de saber como forma de posesionarse de la realidad, tiene sentido en tanto el sujeto pueda buscar, a través de la explicación, la lógica para comprender los problemas y los procesos”. (p. 197).

Luego, se plantea la ruptura con aquellos universos simbólicos prescriptivos de la escuela constituida, por la idea de una escuela constituyéndose... en un encuentro entre la cultura académica y la cultura popular, lo cual determina, a su vez, apartarse de la escuela impositiva, aval de la permanencia de formas de opresión en las comunidades. Se trata del rescate por parte de todos los seres humanos, de la perspectiva histórico-cultural, como transformadores de las problemáticas presentes en la actualidad; en definitiva, del compromiso del docente y de la escuela en la identificación con un aprendizaje pertinente, necesario para responder ante los nuevos retos del mundo contemporáneo.

Finalmente, el educador que investiga cualitativamente la realidad compleja, debe transformarse en un viajero internauta, para recorrer el camino de la vida, aprender y desaprender, ligar, desligar, religar, imaginar, creer y crear. Para esto, ha de diluirse como un todo en la realidad compleja y simultáneamente, desempeñarse en la dinámica social, con la cual se involucrará en los caminos, que de forma incierta, seguirá entretejiendo a medida que establezca los diversos enlaces que lo mantendrán inmerso en el inseparable trinomio histórico pasado-presente y futuro. ©

* Martha J. Ruedas M.

Profesora en la especialidad de Química. MSc. en Ciencia de los alimentos y Nutrición, USB. Doctoranda en Educación. Personal ordinario a dedicación exclusiva y categoría de titular en la UPEL Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara”. Coordinadora de la Línea de Investigación “Aplicaciones de la Tecnología en la Educación e incidencias en la calidad de Vida”.

** María Magdalena Ríos Cabrera.

Profesora en la especialidad de Ciencias de la Tierra y Ciencias Generales. MSc. En Ciencia del Suelo, UCV. Doctoranda en Educación. Personal ordinario a dedicación exclusiva y categoría de titular en la UPEL Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara” de Maracay. Coordinadora de la Línea de Investigación “Ambiental con Fines educativos (NIAFE).

*** Freddy Enrique Nieves Sequera.

Docente en Pregrado y Postgrado a dedicación exclusiva y categoría de Asociado en la UPEL Instituto Pedagógico “Rafael Alberto Escobar Lara” de Maracay. Tutor de trabajos de Grado, Maestría y Tesis.



Bibliografía

- Ander-Egg, E. (1999). *Interdisciplinariedad en educación*. Argentina: Ediciones del Magisterio del Río de La Plata.
- Ander-Egg, E. (2006). *La problemática del desarrollo de la comunidad*. Argentina: Lumen Hvmánitas.
- Balza, A. (2006). Pensar la investigación educativa y el aprendizaje desde la perspectiva de la transdisciplinariedad del conocimiento. *Arbitraje universitario*, 1, 35-57.
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar sentido a los datos cualitativos*. Colombia: Contus.
- Díaz, V. (2004). *Curriculum, investigación y enseñanza en la formación docente*. San Cristóbal-Táchira: Lito-Formas.
- García, R. (2006). *Sistemas Complejos*. Argentina: Gedisa.
- Martínez, M. (2000). *El paradigma emergente. Hacia una nueva teoría de la racionalidad científica*. México: Trillas.
- Martínez, M. (2004). *La Investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico práctico*. México: Trillas.
- Maturana, H. (1988). Ontología del conversar. *Terapia Psicológica*, 10, 15-23.
- Maturana, H. (1995). *La realidad: ¿objetiva o construida? I. Fundamentos biológicos de la realidad*. Barcelona: Anthropos - Universidad Iberoamericana - ITESA.
- Morin, E. (1983). *El método. La vida de la vida*. Madrid: Cátedra.
- Morin, E. (1984). *Ciencia con conciencia*. España: Anthropos.
- Morin, E. (2000). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Caracas: UNESCO / Universidad Central de Venezuela.
- Morin, E. (2001). *Introducción al pensamiento complejo*. España: Gedisa.
- Morin, E. (2002). *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma reformar el pensamiento*. Buenos Aires-Argentina: Nueva Visión.
- Morin, E., Ciurana, E. y Motta, R. (2006). *Educación en la era planetaria*. España: Gedisa.
- Pérez, E. (2003). Para pensar en la formación del docente venezolano del siglo XXI. *Revista de teoría y didáctica de las Ciencias Sociales*, 8, 189-208.
- Rodríguez, G.; Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Algive.
- Sandín, M. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. España: McGraw-Hill.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa*. Colombia: Contus.
- Ugas, F. (2006). *La complejidad: un modo de pensar*. Venezuela: taller permanente de estudio epistemológicos en Ciencias Sociales.

educere reconocimientos y premios institucionales

1. La Universidad de los Andes en los años 2005, 2006 y 2007 la distinguió como la publicación digitalizada más leída de su Base de Datos SABER-ULA.



2. El Instituto Autónomo Centro Nacional del Libro, CENAL, y el Ministerio de la Cultura, le confirieron el PREMIO NACIONAL DEL LIBRO DE VENEZUELA 2005, como la mejor revista académica en la categoría de Ciencias Sociales y Humanas, convocatoria 2006; y el PREMIO NACIONAL DEL LIBRO DE VENEZUELA 2006, como la mejor revista académica en la categoría de Ciencias Sociales y Humanas, convocatoria 2007.



3. El Fondo Nacional de Ciencias, Innovación y Tecnología, FONACYT, a través del Fondo de Publicaciones Científicas, el 6 de junio de 2007 la clasificó como la primera revista impresa en el Área de las Humanidades 2006 con una evaluación de mérito de 88,48 pts.



4. El Instituto Autónomo Nacional del Libro, Región Occidente, le confirió el PREMIO DEL LIBRO REGIÓN OCCIDENTE, en la categoría de revista académica en el Área de las Ciencias Sociales y Humanas, convocatoria 2007.

5. Los colaboradores y lectores han distinguido a la Universidad de los Andes reconociendo a EDUCERE, la revista venezolana de educación, como una publicación que ha contribuido a democratizar el saber académico desde la circulación y la visibilidad.